

El Caribe y la vida viva de su gente

Pedro Alfonso Morales

El primer contacto con el Caribe



El primer contacto educativo con el Caribe ocurrió en 2012, cuando conocí en la UNAN, León, a un grupo de muchachos que llegó a estudiar una carrera en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Entonces impartía clases de Lengua y Literatura en el Año Común que dicha universidad lleva como parte de la actualización de los estudiantes de nuevo ingreso del país. Entre los nombres recuerdo a Beril Lewis Bans, Ada Bans Chow, Elen Pictan, Kery

Gosden Martínez, Becky Carolina Campbell, Mauricio Lampson, Jeremías Antúnez Salmerón y Felton Salazar.

Olvidé el nombre de la muchacha de apellido López que provenía de Bluefields y usaba un pelo exuberante y ensortijado. También olvidé que en 2005 se matriculó en el Colegio Tridentino San Ramón, León, Lilja Downs que provenía de Laguna de Perlas para terminar su secundaria en la ciudad de León. Seguramente olvidaré más nombres que un día espero completar para ser justo y equitativo.

El grupo de jóvenes costeños era muy reservado y pronto descubrí que no dominaban el español y tenían dificultades para comunicarse con los demás y para hacer sus actividades académicas. Me reuní con ellos y supe que les apenaba comunicarse en miskitu, su lengua. No querían hablar ni participar en clases. Ustedes, les dije, son bilingües y están en ventaja frente a sus compañeros. Ustedes, le dije a Beril, Keri y Felton, prepárense una canción, un cuento y una leyenda en miskitu y la compartirán mañana con sus compañeros.

Ese día vi a un grupo de muchachos cantando en miskitu y contando sus historias en su lengua con la alegría que da la libertad de la lengua natal y el respeto a los valores culturales de cada región. Desde entonces se integraron a sus actividades académicas con mayor interés y muchos debieron terminar sus carreras.

El encontronazo con el poeta Saavedra Areas

El segundo contacto fue un encontronazo con el poeta Fernando Saavedra Areas, abogado y profesor de URACCAN en el Caribe. En diciembre de 2012 tuvimos el encuentro en la ciudad de Jinotega, cuando aún pertenecíamos al Foro. Apenas le entregué el libro de texto de décimo grado, Fernando reclamó muy ardido que cómo era posible que en el libro se abordara su región en una o dos páginas. Fernando a quien conocía por primera vez desató su ira educativa.

Fernando, le dije, yo no hago los programas del Ministerio de Educación y los textos se hicieron bajo el programa del Mined. Y lo dije con la seguridad de que Fernando tenía razón y yo no me sujetaba estrictamente a los programas y les agregaba otros contenidos de interés estudiantil. El poeta Saavedra explotó, cuando leyó el cuento de «El Cotón azul» que es una aberración de los textos costeños hasta entonces conocidos por nosotros en el Pacífico.

La autopreparación a través de la poesía

Cuando Henry Petrie me informó que debíamos viajar y compartir nuestras experiencias docentes y literarias con maestros/as del Caribe, opté por leer la antología de poesía que compiló Ana Rosa Fagoth: «Aisanka prana nani» —Expresiones Bellas—. La lectura de la poesía costeña me ofreció una nueva visión del caribeño y la cosmovisión del miskitu, el mayagna, el creol y el mestizo de la zona. De esa lectura, resultó el ensayo: «La poesía oral miskita y su belleza lírica y comunitaria» en la cual comento las nueve partes en que se ha dividido la poesía caribeña como parte de la literatura nicaragüense.

El ensayo inicia con esta tesis: «La poesía caribeña nicaragüense es muy esencial y natural en su particularidad lírica y conservadora de la riqueza de la comunidad que la «hace» —más que escribirla— porque se fundamenta en la tradición oral y la colectividad de sus «Expresiones Bellas» —Aisanka prana nani— incrustadas de la pujanza de la naturaleza, sus creencias, su lengua y su cultura».¹

Rumbo a Bilwi con miedo y entusiasmo

El 11 de octubre, 2017, a las 6 de la mañana, partió del aeropuerto el avión azul y blanco YN-CHX de La Costeña rumbo a Bilwi, a donde llegamos hora y media después, no sin antes, repasar varias veces «Olalla» de Robert L. Stevenson para olvidarme de que volaba en un avión demasiado pequeño para mi vértigo a las alturas. Nunca antes había repetido la misma lectura y el mismo sentimiento de miedo:



«—¿Qué sucede? —le pregunté.

—Tengo miedo —contestó.

—¿Miedo de qué? —insistí—. Este parece ser uno de los tramos más seguros de este peligroso camino.

—Es por el ruido —dijo, simplificando tanto sus sentimientos que yo me sentí más tranquilo.

¹ Morales, Pedro Alfonso, *La poesía oral miskita y su belleza lírica y comunitaria*, ensayo inédito escrito y concluido en Telica, 02 de octubre, 2017.

El muchacho era intelectualmente un niño; su mente era como su cuerpo, ágil y activa, pero no se había desarrollado, de modo que, desde entonces, comencé a mirarlo con cierta compasión y a escuchar, con indulgencia al principio, y más tarde con placer, su deshilvanado parloteo».

Me arrepentí de haber leído esa parte del libro, porque era yo el que tenía miedo. Los ruidos del avión que pilotaba una muchacha no me dejaban tranquilo. Henry que ya me había descubierto en mi nueva faceta de temores me mostró el Caribe de la mañana con sus tramos de tierra y agua en extraño brillo que apenas vi por la ventana. Deja esa..., le dije y seguí leyendo «El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde» de Robert L. Stevenson que me pareció el autor más perverso a esa hora. ¡Qué hermosas palmeras se ven en el paisaje!, le dije a Henry, cuando el avión tocó tierra con sus llantas y rodaba en la pista de aterrizaje. ¡No jodás!, me dijo el poeta, mientras yo me sonreía de haber llegado a Bilwi sano y salvo.

La vida en tierra es hermosa: primeros encuentros



Fernando Saavedra nos esperaba en las instalaciones del aeropuerto. Cuando lo vi me sentí tranquilo y me sentí vivo y feliz. Nos llevó a su casa que está enfrente del aeropuerto y nunca me sentí tan tranquilo en una Oficina de Leyes. Allí estaba Susan Jennifer Bushey Simmon, joven miskita, estudiante de sicología en URACCAN y una gran promotora de lectura en la zona. Allí también estaba María, la muchacha miskita que nos atendía con agua y café para calmar nuestras angustias. María me sorprendió: es una gran lectora y para corresponderle, le regalé «El país de las aguas».

Al rato llegaron Deborah Bush y Avelino Cox, representantes de la Red Intercultural de la ciudad de Bilwi. También llegó Yuri Zapata, vicerrector general de la URACCAN y Serafina Espinoza, directora del Instituto de Medicina Tradicional y Desarrollo Comunitario. El desayuno trabajo se convirtió en una amena conversación y exposición de lo que cada uno realiza en sus labores. Esa conversación me ayudó a comprender el terreno educativo a donde habíamos llegado en la zona.

El poeta Cox Molina disertó sobre la cosmovisión del miskitu con una claridad que solo los sabios son capaces de mostrar de la medicina tradicional: los profetas, que son escogidos por los espíritus y deben ser golpeados por un rayo; los sukias, quien era llevado a la montaña para que se llenara de la armonía del campo y luego volvía a la comunidad y debía caminar sobre el fuego; el curandero que aprende de otra persona la experiencia de la medicina; y las parteras que ya nacen con ese conocimiento como parte esencial de la tradición espiritual y cultural desconocida por nosotros en el Pacífico.

El profesor Zapata disertó sobre las funciones y labores que realizan desde la universidad caribeña. Entonces comprendí lo esencial que ha sido durante 23 años la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN) para el desarrollo de la autonomía y la cultura caribeña.

Esta mañana compartimos una entrevista para Canal 5, Canal Comunitario Intercultural, que el periodista Raúl Davis realizó con la presencia de Avelino Cox Molina, Fernando José Saavedra, Henry Petrie y yo en el cual expusimos los propósitos de nuestra visita y el interés de ACIC y URACCAN por la promoción de la lectura y escritura creativa en la zona. Sobre todo, conocer in situ las costumbres y el espíritu de la educación de los pobladores de la zona para insertarnos en esa cosmovisión de los costeños.



En la Casa del Gobierno Regional con los jóvenes

En la tarde nos presentamos a la Casa del Gobierno Regional y nos reunimos con los jóvenes líderes de la zona, incluso el comité de la Juventud Sandinista 19 de julio, con quienes departimos nuestros proyectos educativos e interculturales. Al inicio, quizás con ciertas dudas, los muchachos nos expresaron su interés de apoyar la promoción de la lectura y escritura creativa como esencial expresión del desarrollo humano. Ante la propuesta del poeta Petrie de que debían comenzar con los Círculos de Lectura Intercultural (CLIC) conformados por ellos mismos y luego irradiarlo a los demás jóvenes, estuvieron de acuerdo y entusiasmados que esa era el mejor comienzo educativo y de promoción de sus valores.

URACCAN y la Casa de la Espiritualidad

De allí salimos para las instalaciones de URACCAN y en la Casa de la Espiritualidad de dicha casa de estudios nos reunimos con un grupo de docentes del Programa Bilingüe Intercultural de URACCAN-Bilwi. Este era el primer encuentro con docentes y muy importante para mí, que deseaba comprender las estrategias de su trabajo relacionado con la promoción de la lectura y escritura creativa y como ACIC puede incorporar los elementos propios de la zona para que dicho programa resulte verdadero a través del respeto a su cultura y formas de trabajo. Este primer acercamiento me aclaró muchas dudas al respecto, pues supe que muchos de nuestros materiales de trabajo poco les sirven a ellos si llegan en español.

En la Casa de Cultura con líderes afrodescendientes

Casi a las 6 de la tarde, llegamos a la Casa de Cultura, donde nos esperaban tres grandes personajes caribeños: Débora Bush, Dixie Lee y Carol Forbes, quienes nos expusieron sus labores educativas y sus luchas por el respeto de sus valores y la promoción de su cultura. Además de contarnos cómo socializan a través de la iglesia, la comunidad, las ceremonias y como enfrentan los actos de discriminación. La autonomía, dicen, sigue siendo una utopía. Cada plática y el desarrollo de las conversaciones se abrían a ese mundo que yo imaginaba de un modo que no correspondía con las

expresiones de los amigos afrodescendientes. Una plática amena y hermosa. Muy agotados, pero contentos regresamos a casa de Fernando.

A una cuadra de su casa cenamos esa noche, mientras discutíamos sobre Alberto y Enrique. No coman mucho, dijo Fernando, que les tengo ceviche en mi casa. El ceviche que nos ofreció Fernando en la noche nos levantó el ánimo para el segundo día, pues habíamos quedado cansados de la jornada. En *El Hotel Wangky* de Jorby Chow, un amigo ACIC en Bilwi, dormimos y descansamos y nos preparamos desde las cinco para bregar en la segunda jornada. Especial atención recibimos del dueño del hotel y de Rosa, la administradora del local.

Hacia un nuevo concepto de docencia con maestras



En la mañana volvimos a la Casa de la Espiritualidad de URACCAN. Allí nos esperaban los docentes que participaron en el primer encuentro y ahora en el segundo: Yesenia Raquel Amador Mayorga de la Escuela de Liderazgo y el Colegio Maranatha, Harlan Taylor, Thelma Bustamante, Elizabeth Salomon, Doris García, Ivania Simmon, Elena Malon y Eleve William a quienes impartimos el taller de «Hacia un nuevo concepto de docencia» que es un ensayo que he trabajado pensando en que los maestros debemos aspirar a más en nuestra enseñanza y que se basa en los postulados, principios y objetivos de ACIC para el magisterio nacional.

«La asociación Acción Creadora Intercultural [ACIC] en su propósito de fortalecer y profesionalizar su acción promotora cultural y educativa en la sociedad nicaragüense propone un nuevo concepto de docencia, el cual se ajuste a las nuevas necesidades y paradigmas de la educación en Nicaragua y el mundo, por desarrollar: leer, escribir, pensar, imaginar, investigar, y crear como actividades elementales, objetivos y propósitos que debemos inculcar en los estudiantes del país y que coadyuven a su desarrollo integral como persona en la sociedad...

El «docente eficaz» se caracteriza, como dice Barth, por ser «un sujeto polivalente, profesional competente, agente de cambio, practicante reflexivo, profesor investigador, intelectual crítico e intelectual transformador». Significa que detrás del docente eficaz, hay un músico, un pintor, un dramaturgo, un bailarín, un cuentacuentos, un crítico, un poeta, un narrador, un sicólogo, un enfermero, un investigador, que complementa la labor magisterial del docente.

Como principios elementales, proponemos: estimular el respeto y la libertad individual y grupal; inculcar el amor a los libros, la lectura, la escritura, y la investigación; promocionar el talento, la imaginación y la creatividad; respetar la interculturalidad, las creencias y formas de pensar; desarrollar el espíritu crítico y evaluativo».

Les pedí que se presentaran aplicando una actividad artística de su preferencia: una canción, una cita textual, un cuento, una declamación, una adivinanza, etc., y luego me dijeran sus nombres y sus responsabilidades docentes en la universidad. La actividad resultó muy interesante, pues todas

expresaron sus inclinaciones artísticas y me mostraron que son capaces de encontrar al nuevo docente en Nicaragua.

Una maestra mayagna contó un cuento en su lengua y al final explicó el contenido en español. Un cuento hermoso, muy propio de la región y del cual Susan Jennifer apenas grabó una parte. Otra maestra, declamó la décima «A Campoamor» de Rubén Darío, no sin antes pedirme que me sentara en la silla y empezó: «Este del cabello cano»... tocándome la cabeza. Entonces comprendí y recordé que la plata se había poblado en la directora de los pensamientos, igual que el poeta nacido en Navia en 1817 y autor de «Una mujer generosa» (1838), una de sus obras de teatro.



La maestra Yesenia Raquel Amador Mayorga nos contó una adivinanza: «El que la compra no la usa y el que la usa no la ve». Luego nos refirió sus labores en la Escuela de Liderazgo de la universidad. Así se presentaron las docentes una a una y establecimos mucha confianza de inmediato. Hay que decir que la tarde anterior ya nos habíamos conocido y habíamos hablado sobre nuestro interés de la promoción de la lectura y escritura creativa en Bilwi. Siempre nos acompañó Ninoska.

Les expliqué que nuestra función docente no debe limitarse a enseñar a leer y escribir sino, sobre todo, a enseñar a pensar, imaginar y crear a nuestros estudiantes. Para ello, les dije, dentro de tantas actividades que realizamos en el aula, hay tres fundamentales para el crecimiento espiritual de los jóvenes: leer muchos libros, escribir poesía, cuentos y recopilar la historia de la comunidad, así como emprender diversas investigaciones que profundicen los conocimientos. Debemos aspirar, les dije, a que seamos docentes lectores, docentes escritores y docentes investigadores en la aplicación de nuevas estrategias para ahondar en el conocimiento.

Les referí que en esta tarea debemos considerar los conocimientos y las experiencias de grandes docentes del país o en su caso, de la zona. Por ejemplo, les comenté las experiencias magisteriales de Josefa Toledo de Aguerri, Mariano Fiallos Gil y María Berríos Mayorga quienes escribieron sobre sus experiencias educativas y aportaron grandes avances en la educación en Nicaragua. Ustedes, les dije, deben recopilar la vida de grandes maestros de Bilwi: Avelino Cox Molina, Ana Rosa Fagoth por mencionar a dos maestros destacados del Caribe.

Cuando la maestra mayagna me explicó que escribía los libros de texto en su lengua, comprendí que nuestros libros no les sirven a ellos por diversas razones, especialmente, porque exigen que la educación deber ser en su lengua natal. Además, el entorno sociocultural de la Costa Caribe no se percibe desde el Pacífico. Al final, cuando les pedí su valoración del taller la maestra mayagna me sorprendió: creo, dijo, que trabajaré más mis libros, porque siento que tienen vacíos. Sentí satisfacción de que todo lo expuesto había sido recibido y asimilado para mejorar la educación.

Para mí este encuentro con las maestras fue el más emotivo, porque ambos aprendimos que el conocimiento debe construirse entre todos y respetando la riqueza cultural de cada zona del país. Me quedé convencido de que son grandes maestras que luchan día a día por mejorar las estrategias educativas de sus estudiantes. Y desde esa perspectiva, la promoción del libro, la lectura y escritura

creativa desde ACIC será de gran beneficio para los estudiantes y maestros. En este sentido, la alianza estratégica de ACIC y URACCAN en diversos ámbitos culturales tendrá grandes beneficios educativos para Nicaragua.

Una vuelta por el recinto de URACCAN

A Susan Blushey Simmon le pedí que me llevara por las instalaciones del recinto de URACCAN en Kamla, pues deseaba conocerlo y tomar algunas fotografías de interés para este trabajo. En una de las paredes encontré el emblema del 23 aniversario de la universidad (1994-2017): «Formando y forjando profesionales para el desarrollo autonómico intercultural», tanto en inglés y miskitu. Allí también la bandera café, verde, blanco y azul de la región; la bandera amarilla, azul y verde con letras blancas de URACCAN; el himno de la región y murales que reflejan a la comunidad en sus diversas labores agrícolas y comunitarias.

Himno de la región

Enronemos hermanos costeños
el canto de amor y de paz
que vibra y llena mi tierra
con sueños, trabajo, lealtad y dignidad
los signos de nuestra hermandad.

Nuestro grito de júbilo se alce
por encima de todo dolor
sudor cual rocío se asiente
y llene hogares de fruta y de pan
de vida el retoño vendrá.
Tierra hermosa de ríos y mares
oh, cuna de sabios ancianos
corazón del pueblo costeño
el alma, el nervio de un pueblo inmortal
tierra virgen, condición mundial.

«Salve hoy a raza gloriosa».
Te saluda el sol de unidad
ondeando palmas te aclama:
«¡Salve! Oh, costa sagrada y bendita.
¡Madre tierra! Tesoro ancestral».

Letra: Eduardo Pérez.
Gregorio Moody C.

Música: Arminda Gómez C.

A la hora del almuerzo en la universidad tuve noticias del beso miskitu. Allí donde comen los estudiantes y el cuerpo docente almorzamos un hermoso plato con carne, arroz y ensalada con tortillas muy finas. Susan Jennifer Bushey que no come carne habló del beso miskitu, pero fue Raúl Davis quien hizo una demostración de cómo ofrecerlo. Se trata de una absorción del aliento en vez de besar con los labios.

En la Casa de la Espiritualidad con los jóvenes y la poesía

Por la tarde tuvimos el encuentro con los jóvenes caribeños para iniciarlos en la poesía creativa. Un grupo de diversas edades y carreras, deseosos de leer y escribir poesía. En este encuentro participamos Fernando, Henry y yo. Cuando a mí me correspondió hablarles, ya Fernando había abordado algunos rasgos de la poesía. Por eso comencé por leerles un poema, titulado:

Pronóstico del tiempo

Válido en los cariños de martes
y si es posible la tarde del miércoles.
Ya nadie se acuerda del jueves amante.
Las bajas presiones de tu cuerpo
seguirán el miércoles si me querés
como el tiempo y la naturaleza aman.
Nebulosas, neblinas y pesquisas
se verán en la región volcánica
y quién sabe si pronto explote leche.
Lluvias moderadas con música
de violín de Lindsey Stirling, quizá
moje los recuerdos que enterramos.
Golpes como nocaut de Cortázar
varían de 10 a 15 kph del cuento
que jamás terminé por esperarte.
Temperaturas máximas: 29/31° C
se posan en el papel que nadie lee
si no su celular abierto, brillante...

Pedro Alfonso Morales, Telica, 16 de mayo, 2017.

Algunos de los estudiantes comentaron el poema sobre los aspectos que llamaron su atención y expresaron su sentir poético. Luego les pedí que escribieran un verso y lo compartieran frente a

todos. En verdad, muchos de ellos, más que un verso, escribieron un poema corto y lo compartieron con el resto. Una muchacha leyó:

Así como en las noches
brillan las estrellas
así es mi amor por ti
que brilla como la primavera.

Otra dijo: Jueves de alegría, jueves de felicidad,
jueves de lectura con mucha curiosidad.

Otra más leyó: Eres tan bello como mirarte al rostro.

Una más dijo: Nuestro amor son como las ondas sonoras.

En fin, todos los jóvenes mostraron su interés por escribir poesía y, sobre todo, por la lectura que hay que realizar para el crecimiento espiritual y el fortalecimiento. Luego Henry siguió con los aspectos de qué es la poesía sino la vida que le da vida a las cosas de la vida por medio de la poesía. Entre el grupo se destacaron tres jóvenes que compartieron sus poemas e historias. Uno de ellos fue James Amos Chow.

En la comunidad de Kamla: sus casas y el cementerio



Al caer la tarde visitamos la comunidad de Kamla, situada a unos siete kilómetros al norte de Bilwi que es la zona donde se ubica la sede de URACCAN en un área de más de veinte manzanas y observamos las casas de tambo y sin alambradas los patios, pues para las comunidades caribeñas no existe la propiedad privada sino comunitaria. Jóvenes y niños regresaban a sus casas después de la jornada escolar.

Notamos también que algunas casas recién construidas no cumplen con el modelo de construcción de la comunidad de Kamla. Fernando nos explicó que algunos pobladores llegados de otras regiones se han asentado aquí, pero no son parte de la comunidad y han roto el modelo comunitario de la comunidad.

Me llamó mucho la atención el cementerio de Kamla, situado cerca de la comunidad, donde sobresalen las tumbas pintadas con diversos colores: celeste, rosado, blanco o color de cemento o muchas tumbas forradas con azulejos. Las tumbas del cementerio yacen por diversos lugares con lápidas sobre la superficie y es costumbre del nicaragüense enterrar a sus muertos bajo el promontorio

de cemento. En nuestros cementerios decimos que el muerto yace bajo siete cuartas de profundidad y en Kamla también, el muerto es recibido por el vientre de la tierra en su viaje final.

Una tarde en Bilwi para conocer el mar sin sol

En la tarde fuimos a conocer el mar, la arena blanca y la calma del Mar Caribe. Por primera vez vi un atardecer sin sol en la extensión y calma del mar y a Susan Jennifer recoger almejas en la costa, mientras avizorábamos a lo lejos los barcos en el fondeadero del muelle. En las pequeñas embarcaciones regresaban los pescadores y ya se asomaba la luna a lo lejos como plátano amarillo. A eso me refiero en el poema «Una tarde en Bilwi» que escribí tres días después de mi regreso:

Una tarde en Bilwi

El avión azul y blanco me mostró
la tierra y el agua, pero no los vi.
No los quise ver y Henry molestaba.
Apenas tuve fuerzas para ver palmeras
y arena de mar en calma y sin sol.
Susan Bushey no come carne de res,
pero recoge almejas en la tarde
para que no se vengán los olvidos.
Todas las tardes espera a su pescador
que hace días y jornadas en el mar.
A lo lejos apenas se ve la luna tranquila.
Ella se ríe con las historias del mar:
la mairin lupia que es como La Vieja
Sirena de José Luis Sampedro
que es una mujer con varios nombres
y se va más allá de Amran y Krito.
Fernando nos muestra la vida en Bilwi
y el gozo era tanto como si llorara feliz.
Bilwi parece quieto, pero su cosmovisión
se llena de variadas lenguas y tradiciones
cuyos trozos desconocemos en el alma.

Pedro Alfonso Morales, Telica, 17 de octubre, 2017.

En la noche, mientras cenábamos en El Malecón nos encontramos con la poeta Brigitte Zacarías (1961), una mujer costeña muy alegre y divertida de quien había leído su poesía en antologías, pero no la conocía. Allí nos tomamos la foto de rigor y nos reímos mucho con sus travesuras literarias.

Luego, Henry habló de la Vieja Sirena de José Luis Sampedro, frente al mar, y Fernando y Susan hablaron de la Mairin lupia, una especie de sirena en el Caribe. Luego, devuelta al Hotel Wangki.

Una mañana en Bilwi con Avelino Cox Molina

En la mañana nos reunimos en casa de Fernando. Era viernes, mi último día y mientras los poetas Saavedra y Petrie se iban a la universidad a continuar la jornada, esperé a que llegara el poeta Avelino Cox Molina quien llegaría a despedirme.



Avelino Cox Molina es poeta y sabio miskitu. Por referencias de Fernando Saavedra conocí de sus obras narrativas y poéticas. Por eso, antes de publicar mi libro sobre literatura oral «Cuentos, leyendas y mitos de Nicaragua» (Ediciones Distribuidora Cultural, Managua, 2014), le pedí al poeta Saavedra Areas que me consiguiera textos del poeta Cox para incluirlo en mi obra y apareciera representada la costa Caribe en el libro.

El poeta Avelino Cox Molina me envió el cuento «Daniel y el duende de Leymus»; la leyenda «Las mujeres de la pequeña Isla del Maíz»; y el mito «Kairsa (La novia violada)» que integran esta colección y que le dio representatividad costeña nunca vista en obras publicadas en la zona del Pacífico. Así conocí al poeta Cox y aprendí a quererlo por la magia de la narrativa y la poesía.

Por eso, cuando Fernando me dijo que el viernes el poeta Cox llegaría a despedirme en mi regreso, experimenté la felicidad de quien desea aprender no sólo de la lengua miskita, sino de la cosmovisión del miskitu y su vida. Ya nos habíamos encontrado el miércoles a la llegada, pero no tuvimos la suerte de conversar a solas como deseaba. Ese día apenas lo escuché disertar sobre la cosmovisión de los miskitus entre el grupo de visitantes y luego en la entrevista que nos hizo el amigo periodista Raúl del Canal Comunitario Intercultural de Bilwi.

El poeta Cox llegó puntual a las 8 de la mañana a la casa de Fernando donde le esperaba impaciente. Le di el abrazo de hijo a padre y me lo devolvió con esmero de padre a hijo. Nos sentamos a la mesa y me entregó su libro «El mito de “misri Yapti” y la ceremonia del Sihkru (Tradición de la nación miskitu)» que publicó en 2014, verdadera joya dentro de su narrativa. Como si fuera poco, me grabó dos libros más de poesía en USB para leerlos después. De mi parte, le entregué dos de mis últimos libros publicados.

Me habló de sus primeros años de estudio en Trujillo, Honduras, y la batalla que libró con el idioma español, porque su lengua era miskitu materno. Para suerte, se encontró con un buen profesor que lo ayudó a superar las barreras del idioma y logró graduarse en la primaria con honores y excelencia académica.

También me refirió sus viajes a diferentes partes del mundo: Argentina, Guatemala, España e Italia y su dominio del italiano pues vivió mucho tiempo allá. Su estudio de la biblia y el libro de Las claves de la biblia que le permiten claridad y entendimiento del tema. Y sobre todo, los pilares de la cosmovisión de la vida miskita: el profeta, el Sukia, las curanderas y las parteras.

Interesante me resultó su narrativa de los sueños: muchas de las cosas vividas le llegaron a través de los sueños. El sueño es un elemento esencial en la vida del miskitu y su tradición de vida y cosmovisión. Muchos de los sueños están relacionados con los problemas de salud de la familia y sus creencias y filosofía.

Luego de la vida de estudios, los viajes, los hijos, la familia y la extensión de las emociones y los sentimientos que se nos aguaron los ojos y se nos congelaron las palabras en las gargantas. Avelino Cox Molina más que poeta y sabio es un gran ser humano consecuente con sus valores y principios, sus creencias y su cultura y una gran referencia de su tiempo y espacio en la literatura del Caribe nicaragüense.

Poeta, le dije, tengo que ir a marcar el avión, cuando vi que eran las diez de la mañana. El tiempo de dos horas se nos había ido y tuve, muy a mi pesar, decirle que ya no podíamos seguir conversando. Nos despedimos con la repetición del abrazo con que habíamos iniciado y me dijo que tenía interés en venir a Telica. Me le puse a la orden y le pedí que me avisara con tiempo para concretar una reunión con los maestros de esta ciudad teliqueña para que mis colegas gocen como yo, la sabiduría de este personaje que debemos de cuidar para bien de nuestros valores caribeños.

Agarré mi maleta, me despedí de María y llamé a Henry para despedirme. Al rato recibí una llamada de mi esposa para decirme que mi madre había sido internada en el hospital a las 6 de la mañana. Esa noticia me preocupó y corrí a hacer la fila para revisar mis documentos del vuelo. Luego, recibí la llamada de Tatiana, mi hija, y le comenté lo de mi madre. Ella estaba preocupada por lo de mi regreso en el avión. Le dije: llámame a Agner y preguntale sobre mi madre. Si se ha puesto mal, no me llames que no quiero ir en zozobra en el regreso. No me llamó.

Allí me encontré con el joven Noel Hernández de la Red de Emprendedores Juveniles de Bluefields. Me comentó su proyecto de emprendedores y la reunión que hizo con jóvenes de Bilwi, incluso con James Amos Chow Reyes de Cabo Gracias a Dios quien había participado en el taller de poesía en la Casa de la Espiritualidad. Noel se sorprendió cuando le pregunté: Los jóvenes emprendedores ¿son buenos lectores? ¿Qué ideas se le puede ocurrir a un emprendedor si no lee? Noel tomó nota y le pareció buena idea que dentro de sus proyectos de emprendedores debe incluir la lectura de una variedad de obras literarias para descubrir nuevas ideas.

A las 11. 45 a. m., despegó el avión de Bilwi y una hora después, aterrizamos en el Aeropuerto Internacional «Augusto C. Sandino», no sin antes, pedirle a la azafata mientras volábamos, que no me diera solo Coca Cola a mi trago de cortesía, pues Noel Hernández me había asustado: «Este avión por ser más grande se eleva más, por tanto, si se cae, es más grande el cachimbazo». Yo no le hice caso y nuevamente, busqué mi libro y me puse a leer «El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde» de Robert L. Stevenson para olvidarme que viajaba en un avión algo más grande que el anterior.

Telica, 24 de octubre, 2017.